

## EL DEBILITAMIENTO DE LA CONFIANZA CIUDADANA EN LA DEMOCRACIA ELECTORAL LATINOAMERICANA<sup>1</sup>

Valentina Parrello (UNDeC-RIIDS)\*\*

valeparrello09@gmail.com

Morán Torres Enoc Francisco\*(UCOL- RIIDS)

enocmoran@ucol.mx

América Latina es una región caracterizada por su gran diversidad y profundas asimetrías. A pesar de las disparidades económicas, sociales y culturales que existen entre sus países, la región ha adoptado mayoritariamente la democracia electoral como el principal mecanismo para elegir a los representantes políticos y legitimar las decisiones públicas. Este sistema ha permitido la renovación periódica del poder, posibilitando, en la mayoría de los casos, una transición pacífica entre mandatos.

Sin embargo, la democracia electoral en América Latina enfrenta actualmente una crisis significativa de representación política. Aunque el proceso electoral ha logrado estabilizar la alternancia en el poder, no ha cumplido con las expectativas ciudadanas en términos de mejorar las condiciones de vida ni ha garantizado una gestión pública transparente y efectiva. Esta brecha entre las promesas democráticas y la realidad ha generado un creciente déficit de confianza en las instituciones democráticas, socavando la legitimidad de los gobiernos electos y del propio sistema democrático.

En esta ponencia se presentarán algunas reflexiones sobre los avances del trabajo de investigación titulado "Los desafíos de la democracia electoral latinoamericana frente a la

---

<sup>1</sup> Ponencia presentada en el marco de las Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata (Argentina) mesa 20 "Democracia. Gobierno del pueblo o gobierno de los políticos. Partidos políticos y procesos electorales contemporáneos", derivada del proyecto de investigación intitulado "Los Desafíos de la Democracia Electoral Latinoamericana Frente a la Crisis de su Representación Política" desarrollado por personas académicas de Argentina, Colombia y México.

\*Profesor Investigador de la Universidad de Colima (México); miembro del SNII nivel I; Coordinador del Semillero de Investigadores Iberoamericanos de la Red Iberoamericana de Investigación en Derecho y Disciplinas Sociales; Integrante del equipo coordinador del proyecto. enocmoran@ucol.mx.

\*\*Estudiante de la carrera de Abogacía de la Universidad Nacional de Chilecito (Argentina); Investigadora junior del proyecto de investigación. Valeparrello09@gmail.com.

crisis de su representación política". La investigación actualmente se encuentra en desarrollo, y su eje central consiste en analizar cómo la crisis de representación política afecta el funcionamiento de la democracia electoral en América Latina, con un enfoque específico en los casos de México, Colombia y Argentina.

### **3. Metodología**

Esta ponencia se caracteriza por emplear un enfoque cualitativo y se enfoca en la comprensión de los factores que afectan la representación política, basándose en una revisión de literatura doctrinal y estudios previos. Además, hace uso de un enfoque documental, basándose en la recolección y análisis de información ya disponible, proveniente de fuentes como la legislación, publicaciones académicas, y reportes de organismos internacionales como CEPAL y Latinobarómetro.

México, Colombia y Argentina fueron seleccionados como casos de estudio debido a su importancia en la región y las particularidades que presentan en cuanto a democracia electoral y representación política. Estos países permiten una comparación enriquecida, ya que cada uno enfrenta desafíos diferentes en la confianza pública hacia las instituciones democráticas. Además, representan ejemplos clave de la diversidad en el desarrollo democrático dentro de la región.

La recolección de datos se llevará a cabo mediante la revisión de estudios internacionales y nacionales de confianza, como los informes de la CEPAL, el Banco Interamericano de Desarrollo y Latinobarómetro. Estos organismos han recopilado datos detallados sobre las percepciones ciudadanas hacia la democracia y la representación política en América Latina. El análisis se estructurará en fases que incluyen la identificación de teorías clave, el análisis de datos sobre confianza ciudadana y representación política, y la creación de categorías temáticas que permitan interpretar los factores que agravan la crisis de representación política en la región.

### **4. Marco Teórico**

### **A. Democracia Electoral**

La democracia es un sistema político complejo y multifacético que permite la participación activa de los ciudadanos en la toma de decisiones. Se puede clasificar en dos categorías principales: democracia directa y democracia representativa. En la democracia directa, los ciudadanos participan sin intermediarios, ejerciendo el poder directamente. Sin embargo, en la actualidad, la forma más prevalente es la democracia representativa, donde los ciudadanos eligen a representantes e implica que una persona "habla y actúa en nombre de otra" bajo la condición de hacerlo "en interés del representado". Según Sartori (1991), "la democracia es un sistema pluripartidario en el cual la mayoría expresada en las elecciones gobierna en el respeto de los derechos de la minoría" (p. 131). Esta concepción implica que, para ser legítima, la democracia debe garantizar un vínculo de confianza y efectividad entre el Estado y la ciudadanía. Robert Dahl (2012) enfatiza que, a pesar de sus limitaciones, la democracia posee cualidades que la hacen más deseable que cualquier otra alternativa, como la garantía de derechos fundamentales y un espacio de libertad personal mayor. Para que un sistema político sea considerado democrático, debe tener "elecciones periódicas, libres, justas y competitivas" (Barrero, 2013, p. 9), donde la mayoría de la población calificada participe. Aquí es donde entra en juego la democracia electoral.

La democracia electoral se define como el mecanismo fundamental mediante el cual los ciudadanos ejercen su poder y participan activamente en el gobierno. A través de las elecciones, los ciudadanos tienen la oportunidad de expresar sus preferencias políticas y elegir a quienes los representarán. Este proceso electoral debe ser competitivo, inclusivo y periódico, garantizando que toda la población pueda participar y que el resultado refleje la voluntad popular. Según Tuesta Soldevilla (2004) Las elecciones constituyen el mecanismo de alumbramiento y sostenimiento del sistema democrático. Y lo son puesto que las elecciones, sobre todo, producen poder. En tal sentido, si la democracia tiene un precio, éste es el costo de celebrar elecciones periódicas y son esenciales para legitimar a los representantes elegidos (p. 153) Como señala Max Weber (1944) , la legitimidad de la dominación se basa en el reconocimiento de los ciudadanos hacia el poder de sus gobernantes, quienes deben actuar bajo la legalidad y en beneficio de los representados.

## **B. Crisis de representación política**

Desde hace siglos, la renovación del poder, el involucramiento ciudadano en la vida pública y la legitimidad de quienes gobiernan han sido pilares de los sistemas democráticos en todo el mundo. Señala Casas (2009), "el modelo de democracia fundado en la representación política ha girado en torno a la representación de los intereses de grupos, colectivos, sectores y facciones" (p. 62), lo que ha contribuido a fragmentar los intereses dentro de la sociedad. Sartori (s.f.) también destaca que la representación política implica una relación compleja entre "muchos y uno", ya que los representantes buscan canalizar las demandas de cientos de miles o incluso millones de personas, diluyendo así la capacidad efectiva de representar sus intereses (p. 3). Criado de Diego (2012) va más allá, afirmando que aunque la representación política cumple una función de legitimación general del Estado, cada vez es menos eficaz en la legitimación concreta, es decir, en la representación de los intereses reales y fragmentados de una sociedad atomizada por las demandas postmaterialistas (p. 80).

Este contexto ha llevado a que en América Latina se haga más evidente la crisis de representación, generando una creciente desconexión entre la ciudadanía y sus representantes. O'Donnell (2007) describió este fenómeno como "un horizonte de esperanza e insatisfacción", señalando que la democracia, aunque promete un futuro mejor, a menudo genera frustración cuando no se cumplen las expectativas de los ciudadanos (p. 17). Esta insatisfacción tiene sus raíces en la incapacidad de los gobiernos para cumplir con las demandas ciudadanas.

La crisis de representación se refleja en indicadores como los del Latinobarómetro (2018), que muestran una disminución constante en la satisfacción con la democracia en América Latina, bajando del 44% en 2008 al 24% en 2018. Países como Uruguay, Costa Rica y Chile presentan los mayores niveles de satisfacción, con cifras cercanas al 50%, pero en otros como Brasil y México, apenas el 9% y el 16% de la población está satisfecha con el funcionamiento de la democracia (p. 35). En el caso de México, otros estudios refuerzan esta perspectiva. El Índice de Desarrollo Democrático de México (IDD-MEX) de 2019 y 2020 revela que las cuatro dimensiones clave de la democracia muestran resultados cada vez más bajos. El promedio del IDD-MEX en 2020 fue un 4% más bajo que en 2019, reflejando un deterioro en el desarrollo democrático del país. Además, mientras algunos estados, como San Luis Potosí y Ciudad de México, muestran un desarrollo democrático medio, otros como Guerrero y

Oaxaca tienen los niveles más bajos, con Guerrero repitiendo el puntaje más bajo desde 2017 (IDD-MEX, 2019, pp. 8-23).

Estos datos revelan la gravedad de la crisis en América Latina, como señala Sartori (sf.), "las instituciones representativas nos decepcionan, pero estos fallos reflejan nuestro propio desconocimiento de lo que la representación puede hacer" (p. 2) Este desconocimiento no solo distorsiona nuestras expectativas, sino que también impacta negativamente en el ejercicio pleno de nuestros derechos democráticos. Cuando no comprendemos los mecanismos de representación, corremos el riesgo de no participar activamente en el sistema, debilitando así el vínculo entre representantes y representados.

A su vez, Tocqueville hace mención de la necesidad de que las sociedades se sometan a una cierta representación de la autoridad para evitar la anarquía, ya que sin una estructura representativa adecuada, la sociedad no puede subsistir (p. 79).

En definitiva, la ausencia de cumplimiento a los fines y funciones atribuidas a la representación política inevitablemente decanta en una crisis de ésta, propiciando esquemas en los que la ciudadanía modifica, o quizá desvía, su umbral de tolerancia a prácticas consideradas antidemocráticas y arbitrarias. Incluso, si con esto se obtienen mejores resultados de la gestión gubernamental, de la protección individual y de la garantía de sus derechos.

### **C. Confianza Ciudadana**

En América Latina, la confianza ciudadana constituye un elemento esencial para el funcionamiento de la democracia electoral. A lo largo de los años, los procesos de designación y elección de representantes en América Latina han permitido una participación amplia de la ciudadanía, legitimando la formación del poder político. Sin embargo, una vez en el cargo, quienes representan a los ciudadanos gozan de un considerable margen de discrecionalidad en la toma de decisiones, regulado por la Constitución y las leyes.

Sin perjuicio de como indica Barak (2008), la división de poderes garantiza la supervisión de las acciones gubernamentales, incluyendo aquellas de carácter político, mediante la revisión judicial para asegurar que cada rama del poder se mantenga dentro de su esfera de

competencia, se trata de un sistema de pesos y contrapesos que persigue el equilibrio, control recíproco del poder estatal que busca afianzar el sistema republicano de gobierno.

La legitimidad de las instituciones democráticas depende en gran medida de la confianza que los ciudadanos depositan en ellas, la cual se construye a partir de la transparencia, la eficacia de sus acciones y, sobre todo, la percepción que la sociedad tiene de su desempeño. En este sentido, la opinión pública, como explica Giacheri (s.f.), es el resultado de un consenso colectivo basado en factores culturales, sociales y económicos, que influye directamente en el sistema democrático en general (Diccionario Treccani, s.f.). Cuando esta percepción se ve afectada por escándalos de corrupción o una gestión ineficaz, la creencia en las instituciones y el sistema de gobierno disminuye drásticamente. En América Latina, este deterioro de la fe ciudadana ha debilitado la cohesión social, entendida como el grado de aceptación, confianza y sentido de pertenencia de las personas respecto de la comunidad en la que viven, los valores que ésta tiene y de las reglas bajo las cuales opera, lo que a su vez ha reducido la capacidad de las sociedades para unirse en torno a metas comunes y ha profundizado las divisiones sociales (Banco Interamericano de Desarrollo (BID), 2022).

La desconfianza en las instituciones no solo perjudica la relación entre ciudadanos y gobierno, sino que también limita la eficacia de las entidades públicas. Según el Banco Interamericano de Desarrollo (BID, 2022), la capacidad de los organismos públicos para coordinar acciones depende en gran medida de la confianza entre los funcionarios y entre estos y la ciudadanía. Esto resalta la urgencia de recuperar la credibilidad institucional para garantizar una gobernabilidad eficiente y un desempeño efectivo de las políticas públicas.

En este sentido, la confianza en las instituciones se fortalece mediante políticas que den respuesta adecuada a las necesidades de la población. Para López-Calva (2020), tanto los resultados tangibles como la participación de los ciudadanos en los procesos de toma de decisiones son cruciales para restaurar la relación entre representantes y representados. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos, datos de la OCDE (2018) revelan que la mayoría de los ciudadanos latinoamericanos mantiene una percepción negativa sobre sus gobiernos, con tres de cada cuatro personas desconfiando de ellos y alrededor del 80% creyendo que la corrupción está generalizada en las instituciones públicas.

La confianza ciudadana es el pilar sobre el cual se construye la legitimidad y eficacia de la democracia en América Latina. La consolidación de instituciones sólidas, transparentes y

efectivas es imperativa para recuperar esta confianza, que actualmente enfrenta desafíos significativos. Sin una renovación en los procesos de toma de decisiones y en la rendición de cuentas, la brecha entre los ciudadanos y sus representantes continuará ensanchándose, debilitando el sistema democrático. Así, corresponde a los gobiernos, en conjunto con la sociedad, comprometerse a reconstruir un tejido institucional que respalde no solo la cohesión social, sino también la gobernabilidad democrática y el desarrollo.

## **5. Reflexiones sobre el avance del proyecto**

Algunos datos obtenidos en este periodo de investigación sobre la situación en Argentina, México y Colombia reflejan algunos desafíos contemporáneos de la democracia electoral y la representación política, donde se evidencian tensiones entre el ideal democrático y la percepción ciudadana de sus instituciones. Siguiendo los planteamientos de Sartori (1991) y Dahl (2012), la democracia representativa depende de la confianza y legitimidad que los ciudadanos depositan en sus representantes y en las instituciones. Sin embargo, los resultados muestran que el apoyo a la democracia coexiste con una creciente inclinación hacia el autoritarismo, lo cual sugiere una crisis. (Latinobarómetro, 2023).

### **Argentina**

En Argentina, el 61% de los ciudadanos apoya la democracia como la mejor forma de gobierno, lo cual indica una base sólida de respaldo al sistema representativo, republicano y federal (Latinobarómetro, 2023). Sin embargo, el aumento del apoyo al autoritarismo, que pasó del 13% al 18% desde 2020, refleja una disonancia entre los ideales democráticos y las experiencias ciudadanas con las instituciones. La baja confianza en el Poder Ejecutivo (38%), el Judicial (20,7%) y el Congreso (40,6%) resalta problemas estructurales en las instituciones que afectan la percepción de legitimidad y conexión con los ciudadanos.

Al parecer no pelagra la aceptación mayoritaria de la democracia como mejor régimen y como forma general de gobernar, atender y resolver los conflictos del desarrollo (..) pero, también, ciertamente, hay claras señales de crisis o retos decisivos en representatividad, legitimidad e inclusión social (Rosales, 2015, p. 246)

### **México**

En México, el apoyo a la democracia ha disminuido drásticamente, cayendo del 43% en 2020 al 35% en 2023, mientras que el respaldo al autoritarismo aumentó significativamente, alcanzando el 33% (Latinobarómetro, 2023). Este contexto, vinculado a los intentos del presidente Andrés Manuel López Obrador por modificar leyes electorales para fortalecer su partido, señala un descontento profundo con el sistema democrático y el debilitamiento del vínculo representativo. Además, el 28% de los mexicanos se muestra indiferente al tipo de régimen, lo que plantea un desafío adicional, ya que esta indiferencia sugiere una falta de identificación con los principios democráticos, aumentando la vulnerabilidad frente a opciones autoritarias.

### **Colombia**

En Colombia, el apoyo a la democracia es más moderado, con un 48%, aunque muestra una recuperación de cinco puntos desde 2020 (Latinobarómetro, 2023). No obstante, la confianza en las instituciones sigue siendo limitada: el respaldo al autoritarismo también ha crecido, alcanzando el 14%, lo cual sugiere una falta de efectividad en la representación; sin embargo, la crisis de confianza y la alta indiferencia hacia el tipo de régimen (32%) reflejan una disonancia que debilita la legitimidad del sistema democrático.

A través de este proyecto en desarrollo, se hace evidente que la crisis de confianza y representación en América Latina presenta un desafío significativo para la democracia electoral. La creciente tendencia hacia el autoritarismo en ciertos sectores destaca la necesidad de una renovación democrática que no solo abarque los procesos electorales, sino que también responda de manera efectiva a las demandas de la ciudadanía. En este contexto, surge la pregunta fundamental: ¿Cómo podemos abordar estos desafíos y fortalecer nuestras democracias?

## 6. Referencias bibliográficas:

Banco Interamericano de Desarrollo. (2022). *Confianza. La clave de la cohesión social y el crecimiento en América Latina y el Caribe*.  
<https://publications.iadb.org/en/trust-key-social-cohesion-and-growth-latin-america-and-caribbean-executive-summary>

Barak Aharon. (2008). *Un juez reflexiona sobre su labor: El papel de un tribunal constitucional en una democracia*. Suprema Corte de Justicia de la Nación.

Barrero, F. (2013). *Abstencionismo electoral en Colombia: Una aproximación a sus causas*. Bogotá: Registraduría Nacional del Estado Civil, Centro de Estudios en Democracia y Asuntos Electoral y Universidad Sergio Arboleda.

Bobbio, N. (1987). *La democrazia dei moderni paraginata a quella degli antichi (e a quella dei posteri)*. Turín: Einaudi.

Casas, E. (2009). *Representación política y participación ciudadana en las democracias*. Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, 51(205), 59-76.  
<https://www.scielo.org.mx/pdf/rmcps/v51n205/v51n205a4.pdf>

Corporación Latinobarómetro. (2018). *Informe 2018*. <http://www.latinobarometro.org/lat.jsp>

Corporación Latinobarómetro. (2023). *Informe 2023*. <http://www.latinobarometro.org/lat.jsp>

Criado de Diego, M. (2012). *Sobre el concepto de representación política: Lineamientos para el estudio de las transformaciones de la democracia representativa*. Revista Derecho del Estado, 28, 77-114. <http://www.scielo.org.co/pdf/rdes/n28/n28a05.pdf>

Dahl, R. (2012). *La democracia*. Madrid: Grupo Planeta España.

Dizionario Treccani. (2018). *Democrazia liquida (Democracia líquida)*. Istituto Treccani.  
[https://www.treccani.it/enciclopedia/democrazia-liquida\\_%28altro%29/](https://www.treccani.it/enciclopedia/democrazia-liquida_%28altro%29/)

Giacheri Fossati, L. (s.f.). *Opinione pubblica (Opinión pública)*. Dizionario Treccani.  
<https://www.treccani.it/enciclopedia/opinione-pubblica/>

Hernández-Díaz, J. C., & Echeverri-Martínez, L. M. (2018). Democracia electoral en Colombia desde una visión de competencia. *Ágora U.S.B.*, 18(2), 250-267.  
<https://doi.org/10.21500/16578031.3829>

Índice de Desarrollo Democrático de México. (2019). *IDD-MEX 2019*. Fundación Konrad Adenauer Stiftung. PoliLat. <https://idd-mex.org/>

Instituto Nacional Electoral. (2020). *Encuesta Nacional de Cultura Cívica. ENCUCI 2020*. INEGI. INE.

O'Donnell, G. (2007). *Las crisis perpetuas de la democracia*. Revista Polis, 3(1), 11-20.  
<https://www.scielo.org.mx/pdf/polis/v3n1/v3n1a2.pdf>

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico. (9 de abril). *Recuperar la confianza de los ciudadanos en las instituciones públicas es fundamental para retomar una senda de crecimiento inclusivo y de mayor bienestar para todos en América Latina y el Caribe*.  
<https://www.oecd.org/dev/americas/recuperar-confianza-ciudadanos-instituciones-publicas-fundamental-para-retomar-senda-crecimiento-inclusivo-mayor-bienestar-para-todos-america-latina-caribe.htm>

Rosales-Valladares, R. (2015) El efecto de los mecanismos de paridad vertical y horizontal en la representación política en Costa Rica: el caso de las elecciones legislativas de 2018. *Revista Derecho Electoral* (20), 239-275.

Sartori, G. (1991). Democracia. *Revista de Ciencia Política*, 13(1), 117-151.

Sartori, G. (1996). ¿Hay una crisis de representación? *Este país*, (65).  
[https://archivo.estepais.com/inicio/historicos/65/1\\_propuesta\\_hay%20una%20crisis\\_sartori.pdf](https://archivo.estepais.com/inicio/historicos/65/1_propuesta_hay%20una%20crisis_sartori.pdf)

Sartori, G. (2007). *¿Qué es la democracia?* México: Editorial Taurus.

Sartori, G. (s.f.). En defensa de la representación política. *Claves de razón práctica*.

Tocqueville, A. (s.f.). *La democracia en América*.

Tuesta Soldevilla, F. (2004). *La democracia tiene un costo: Hacer elecciones*. *Elecciones*, 4, 153-168.

Velázquez, F. (29 de mayo de 2021). *Confianza ciudadana*. *El Nacional*.  
<https://www.elnacional.com/opinion/confianza-ciudadana/>

Weber, M. (1944). *Economía y sociedad*. F.C.E